

Presenta:

(Traducción Libre)

NOVIEMBRE 2014

Queridos amigos:

Continuamos acompañando a Abraham, en su viaje de despliegue *espiritual* en dentro del cual ‘acampa’ en diferentes lugares, en estados de conciencia que cada vez se expanden más hacia la Luz del Espíritu, y en ellos percibimos cómo distintas cualidades *espirituales* se van evidenciando, siempre al amparo de su fidelidad inquebrantable hacia el Dios único que moraba en su Ser real.

Una vez más estos personajes bíblicos evidencian nuestra propia travesía individual dentro de la Senda de retorno a la Casa del Padre, de retorno hacia ese estado de conciencia Unitivo.

CAPÍTULO XVI

EXPLORADORES, TOPÓGRAFOS Y COLONOS ESPIRITUALES DEL SIGLO XX AC.

HARÁN

*Y tomó Abram a Sarai, su mujer,
y a Lot, el hijo de su hermano,
así como todos los bienes que habían ganado
así como a las personas que habían adquirido en Harán,
y salieron para ir a la tierra de Canaán,
y a la tierra de Canaán llegaron..
(Gén. 12:5)*

No resulta difícil el imaginar la colorida caravana que acompañaba a Abram y a Sarai en su viaje desde Harán hacia la tierra de Canaán. El siguiente recuento describe vívidamente la comitiva:

La caravana de este par resultaba impresionante en un principio; y Abraham aumentó sus riquezas conforme viajaba. Su enorme comitiva consistía de sirvientes y sirvientas, así como de ovejas, bueyes, asnos, así como de otras manadas y rebaños. La extensión del menaje de su casa pudiera ser deducido por el hecho de que –en palabras de Abraham– lo acompañaron al rescate de su sobrino Lot, no menos de 318 siervos, nacidos en su casa y entrenados para las armas. Con seguridad que el mismo número debió quedarse en casa atendiendo las manadas y rebaños –los cuales poseía en gran cantidad. ... Podemos imaginar la enorme caravana con sus animales de montar, brillantemente ataviados con adornos y arreos de lana, tal como lo estaban los jinetes, formando una cabalgata de colores a medida que avanzaban. (Deen, Edith *Todas las Mujeres de la Biblia*, pág.10)

También podemos imaginarnos la escena cuando la caravana se detenía por las noches para comer y descansar. Cuando Abram desplegaba sus tiendas a un lado de la gran ruta comercial, y reunía sus rebaños para protegerlos, la escena parecía un pequeño pueblo. Hoy en día poca gente se da cuenta de la enorme tarea que esta migración involucró.

DAMASCO

En su camino hacia la tierra de Canaán, Abram y su larga caravana, se establecieron por un tiempo en Damasco. *Josefo* escribe lo siguiente de Abram, al citar a Nicolás de Damasco, en el cuarto libro de su *Historia*:

Abram reinó en Damasco, siendo un forastero quien llegó con un ejército desde la tierra alta de Babilonia, llamada la Tierra de los Caldeos. Pero después de un largo tiempo, levantó sus tiendas y se fue con su pueblo de ese país también, hacia la tierra entonces llamada: Tierra de Canaán, actualmente Judea. ...Ahora bien, el nombre de *Abram* sigue siendo famoso en Damasco, y ahí existe un poblado que lleva su nombre: *La Habitación de Abram* (*Josefo, Libro I, Capítulo VII*).

En la época en que Abram llegó a la tierra de Canaán, ésta estaba habitada por diferentes tribus. Algunos de sus nombres se identifican con los hijos de Canaán. Los Heteos, Amorreos, Feneceos, Heveas y Jebuseos son tan solo algunos que consideraban a Canaán como su patria. Los gigantes Nefilin, Anakim o Refaim, fueron considerados por muchos, como los descendientes de “los hijos de Dios y de las hijas de los hombres” (Gén. 6:20),

Nov/ 2014

EL SEÑORÍO DEL NUEVO PACTO O ALIANZA

MARY RIMES HUTSON - 29A. PARTE

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

www.mbeinstitute.org/espanol

quienes escaparon del diluvio –también estuvieron en esa tierra (véase Núm. 13:33; Deut. 2:10; Josué 11:21, 22; 14:12).

Probablemente Canaán tomó su nombre de los Cananeos, llamados así porque fueron descendientes de Canaán, el hijo de Cam. Sin embargo hay muchos que creen que los Cananeos tomaron su nombre directo de la tierra de Canaán; incluso otros más creen que la tierra de Canaán fue nombrada así debido a que por muchos años, los descendientes de Cam – los Camitas o antiguos Egipcios– dominaron la zona y metafóricamente se creyó que pertenecía a los egipcios o hijos de Cam.

Aunque la tierra de Canaán era una especie de crisol de razas, aparentemente la gente vivía junta sin enemistad alguna. No existía un gobierno central –tan solo una coalición de tribus. Probablemente se mantenían unidas debido a una especie de vínculo religioso, porque hasta donde puede determinarse, la mayoría de ellos adoraban al dios pagano Baal.

El culto a Baal o baalismo, era un paganismo de lo más burdo. Fue tristemente célebre debido a las prácticas sexuales pervertidas, así como a la prostitución sagrada; resultaba notorio por los sacrificios de niños y sus ritos bárbaros. Además de utilizar la adivinación, eran astrólogos, nigromantes, encantadores, magos y brujas, consultores de los espíritus familiares (Deut. 18:9-12). Esta tierra era tan pagana, como la que Abram había abandonado. Y aunque la cultura de Canaán era primitiva comparada con la avanzada civilización de Caldea, la gente era extremadamente tan materialista como los sofisticados habitantes de Caldea. ¿Qué fue lo que hizo que la tierra de Canaán fuera más atractiva que Caldea en el viaje espiritual de Abram?

Aunque los cananeos eran tan páganos, idólatras, sensuales y materialistas como los caldeos, su culto a Baal no estaba tan organizado como lo estaba la adoración al dios-luna en Caldea. Los cananeos parecían no prestar atención alguna a las creencias religiosas de otros. Sin embargo en Caldea Abram había aprendido que resultaba peligroso para cualquiera, el estar en desacuerdo con la jerarquía sacerdotal del dios y la diosa luna.

En Canaán, Abram fue recibido amablemente. Se le permitió que sus grandes rebaños y ganados vagaran libremente en busca de pastos, sin ninguna interferencia. No hay recuento de que sus pastores fueran molestados ni agredidos. Él tuvo la libertad de edificar sus propios altares y adorar a su Dios a su manera, aunque esto fuera totalmente distinto al culto idólatra hacia Baal. No hubo oposición aparente a su gran fe en Dios como creador del universo, aunque los cananeos creían que Baal era el

Nov/ 2014

EL SEÑORÍO DEL NUEVO PACTO O ALIANZA

MARY RIMES HUTSON - 29A. PARTE

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

www.mbeinstitute.org/espanol

señor del cielo y de la tierra; que la tierra le pertenecía, y que su reino era eterno.

Siquem

Sin embargo en su viaje espiritual, Abram encontró una especie de oposición que no había encontrado anteriormente –oposición que era como una barrera invisible. ¿De qué se trataba? La respuesta yace en el siguiente versículo –un versículo cuya simple profundidad se pierde para el lector literal:

Y Abram pasó por aquella tierra, hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de Moré. Y el cananeo se encontraba entonces en la tierra (Gén. 12:6).

Figurativamente, *Siquem*, que significa ‘carga sobre los hombros’, y *Moré* que significa ‘adivino’, son [calificativos] típicos del estado de pensamiento por el que Abram estaba pasando en ese instante. Él estaba preocupado y deprimido mental y físicamente. Su pensamiento claro, su sentido de dominio, parecía estar bloqueado por una influencia invisible. Era como si un adivino hubiera tomado posesión de su mente –su pensamiento no era el suyo. Y como para enfatizar lo que acontecía, se hace esta declaración: “Y el cananeo se encontraba entonces en la tierra”.

Abram estaba vagando en la atmósfera mental de los cananeos –en un poderoso y penetrante clima sensual propio de la mentalidad carnal que parecía inundar su pensamiento y producirle una especie de putrefacción mental: confusión, alucinación y apatía. Abram había estado en otras tierras en donde la atmósfera mental había sido bastante más agresiva para su paz mental, pero que no lo había afectado de tal forma. ¿Por qué la atmósfera mental de los cananeos perturbaba más a Abram? ¿Por qué el recuento de la historia pareciera enfatizar el hecho de que “el cananeo se encontraba entonces en la tierra”? ¿Por qué no mejor llamar la atención al hecho de que había otros en la tierra cuyo pensamiento no era espiritual? ¿Quiénes eran los Cananeos?

Canaán fue el nieto de Noé, el hijo de Cam. Recordemos que estos dos habían conspirado para desacreditar la gran misión de Noé, al presentar evidencia circunstancial de que Noé se había deshonrado a sí mismo al beber demasiado vino. En tanto que la borrachera en la cual Noé parecía estar no fue sino un trance hipnótico producido por Canaán, antes de llevar a cabo un ataque contra el pudor de Noé. Pero Noé sabía lo que Canaán había hecho, y declaró:

Maldito sea Canaán; siervo de siervos será él para sus hermanos (Gén. 9:25).

Noé no declaró una maldición que cayera sobre Canaán. Lo que dijo fue una declaración del resultado inevitable que el pensamiento y las acciones cananeas traen sobre sus perpetradores. No sabemos cuál fue el

tipo de acción o servicio que Canaán fue obligado a hacer a sus hermanos. Pero los años subsecuentes han confirmado que la tierra de Canaán fue tomada para servir a Abram –para proveerle de un hogar pacífico y pleno de pasturas para sus grandes manadas durante su viaje espiritual.

El tipo de mentalidad relacionada con Canaán pareciera haber sido transmitida a sus descendientes de una generación a otra. Moisés ciertamente sabía de la devastadora influencia de la mentalidad cananea sobre la gente de Dios, porque luego de más de 400 años de la llegada de Abram a esa tierra, previno a los hijos de Israel acerca de la clase de pensamiento que encontrarían cuando llegaran a la tierra de Canaán. Nuevamente citamos las palabras del gran Legislador cuando preparaba a su gente para su regreso a la tierra que Dios le había prometido a Abram y a su descendencia:

“Cuando entréis a la tierra que el Señor vuestro Dios os da, no aprenderéis a comportaros de acuerdo a la abominación de dichas naciones.

No se halle en vosotros alguno que haga pasar a su hijo o hija a través del fuego; ni quien practique adivinación; ni tampoco que se comporte como los adivinadores ni como los hechiceros; como los sortílegos ni como los consultores de espíritus; como mago ni nigromante.

Porque todo esto es abominación ante vuestro Señor –y el Señor vuestro Dios los apartará delante de vosotros.

Vosotros seréis perfectos delante del Señor vuestro Dios.

Porque estas naciones que vais a heredar, escuchan a los agoreros y adivinos; mas a vosotros el Señor vuestro Dios no os ha permitido que hagáis lo mismo” (Deut. 18:9-14).

Las palabras de Moisés proyectan una imagen de la mentalidad cananea que explica la densa atmósfera mental que Abram encontró cuando llegó a la tierra de Canaán. ¡Lo burdo de los cananeos (típico de la simiente de la serpiente) y la ascendencia espiritual de Abram (típica de la simiente de la mujer) se enfrentaron! La *naturaleza* de Canaán, contraría a la *naturaleza* de Siquem, está manifestada en la enemistad entre la injusticia de los cananeos y la justicia de Abram. Pero la *gente* de Canaán jamás estuvo contra Abram –jamás estuvo en contra de él.

Por eso es que resultó tan difícil para Abram –y para nosotros– comprender la reacción que su falta de santidad producía en Abram. Era como si dos poderosos elementos químicos contrarios hubieran sido asimilados en un solo cuerpo. Ciertamente “el cananeo estaba entonces en la tierra”. La burda influencia hipnótica sensual de la mentalidad cananea – como un veneno mortal en la atmósfera del pensamiento– se había infiltrado en la mente subconsciente de Abram, y actuando como una droga en su cuerpo y como una resistencia en sus pasos físicos y mentales, había neutralizado –por el momento– el claro pensamiento científico típico de su naturaleza.

La primera evidencia que tenemos de una influencia destructiva en acción en su mente, fue que se deprimió, sintiendo que llevaba una carga sobre sus hombros (Siquem). Desde el punto de vista humano tenía toda la razón para sentirse decepcionado en la tierra de Canaán. Realmente no se asemejaba al Reino de los Cielos. Y las ciudades de Canaán no se parecían a “la ciudad que tiene fundamentos; cuyo constructor y hacedor es Dios”. Él descendió hasta el encino de Moré –adivino– totalmente abatido e hipnotizado. La serpiente debió haber pensado que tenía a Abram en su poder. Pero en ese instante,

“El Señor se apareció a Abram y le dijo: ‘A tu simiente Yo le daré esta tierra’. Y ahí construyeron un altar al Señor que se les apareció” (Gén. 12_7).

“¡El Señor se le apareció a Abram!” La Mente divina le habló como si fuera su propia mente o inteligencia, y la voz de la tierra fue silenciada –la influencia hipnótica de los cananeos se rompió. Entonces Abram escuchó de nuevo la divina promesa de señorío en la tierra –para sí mismo y para su descendencia. Y por un instante captó la verdad de que la tierra le pertenecía a Dios –no a los cananeos; no a la mente carnal; no al paganismo, la idolatría, la hechicería, la nigromancia ni a lo que se les pareciera. Se trataba de la tierra de Dios la que se daba a quien Él quisiera. La tierra pertenecía a la Mente divina que es Espíritu. ¡Y se la había otorgado a Abram!

Dondequiera que se asentaba –incluso por poco tiempo– Abram levantaba un altar sobre el cual adorar a Dios. Es cierto que él comulgaba con Dios sin necesidad de un altar sobre el cual arrodillarse. Pero la construcción de altares correspondía a la demanda interior de que primero que nada pusiera un altar en cualquier asentamiento. La edificación de altares también era una forma en la cual Abram tomaba posesión de la tierra en nombre de su Dios. Y tal como un explorador, como un topógrafo, y colono yendo hacia nuevas tierra, él colocaba una estaca para reclamar como suya esa tierra, erigiendo altares sobre los cuales adorar al Dios único.

Cuando Abram levantó altar en Siquem, con ello tomó posesión de esa tierra en el nombre de su Dios. Pero no permaneció en la tierra de Moré en donde construyó su primer altar; de acuerdo al recuento, siguió su camino en busca de tierras más altas... tanto mental como físicamente.

Citas de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol>

3821 Hidden Acres Circle N

33903 North Fort Myers, FL., USA

Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA)

¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

Nov/ 2014

EL SEÑORÍO DEL NUEVO PACTO O ALIANZA

MARY RIMES HUTSON - 29A. PARTE

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

www.mbeinstitute.org/espanol